



MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

Equipo Coordinador Nacional 2019-2023



Carta Mensual

Hermosillo, Son., enero de 2023

«El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz». (Num 6, 24-26).

ESTIMADOS (AS) ASISTENTES ECLESIALES:

Reciban un saludo fraterno y cordial de Navidad y de Año Nuevo, deseando todo bien para ustedes, su vocación y su misión dentro de nuestra amada Iglesia.

Por medio de este mensaje quiero dar la bienvenida a los nuevos Asistentes Eclesiales que se están integrando en el nuevo trienio junto a sus nuevos equipos coordinadores diocesanos. Gracias por su generosidad para asistir espiritualmente a estos fieles laicos comprometidos que quieren realizar la evangelización de las familias. Es muy importante nuestro acompañamiento cercano, fraterno y desde la Verdad del Evangelio.

Un año civil nuevo, un equipo diocesano nuevo, un asistente eclesial nuevo en algunas diócesis, dentro de poco un equipo coordinador nacional nuevo, aunque el presente ciclo de formación 2022-2023 va a la mitad, son una nueva oportunidad para seguirnos fortaleciendo en la espiritualidad cristiana, en la mística de la fe, en la identidad cristiana, sacerdotal, matrimonial, familiar de manera teniendo ello siempre muy claro y fortalecido podamos emprender el servicio en el apostolado que se nos ha encomendado.

Sin duda son muchas ocupaciones que nos apremian atenderlas y realizar acciones pastorales, muchas ocupaciones que amenazan nuestra estabilidad emocional y física, es por ellos que hemos de **«pedir y hacer efectiva la bendición de Dios»** que se nos ha dado en estos días en las misas de Navidad, de la octava de Navidad, de Año nuevo y de cada domingo junto con todos los demás elementos de nuestra fe cristiana. Es decir, pedir a Dios esa unidad y comunión a nivel personal, ministerial, con la familia sacerdotal a la que pertenecemos, a nivel comunitario y familia; pedir a Dios esa sabiduría para discernir un proyecto de vida, para discernir y asentar las bases sólidas de nuestro ser para luego hacer las tareas con determinación, alegría y convicción. Creo que los tiempos tan difíciles que vive nuestra sociedad, nuestra fe católica, solamente se pueden afrontar con dignidad y confianza si estamos bien cimentados en lo que antes mencionaba: no es un tiempo para la confrontación y el pleito, no es un tiempo para hacer mucho sin espiritualidad, no es un tiempo para la condena y el descarte, no es un tiempo para el pesimismo y el desencanto, no es un tiempo para la fragmentación y el aislamiento de nuestra parte, SINO que es un tiempo para que lo más puro del cristianismo salga a flote con convicción, con serenidad, con valentía, con firmeza en lo que nos constituye como creyentes en Cristo, nacido, muerto y resucitado para que tengamos vida.

Les deseo todo esto de todo corazón, tratando de comprender sus propias luchas, crisis y esperanza; tratando de comprender las problemáticas que a veces nos desaniman, tratando de comprender las propias limitaciones y las de los demás, tratando de comprender su entusiasmo y pasión por el Reino, tratando de comprender ese espíritu



MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

Equipo Coordinador Nacional 2019-2023



Carta Mensual

humano que busca siempre lo noble, lo bello, lo que construye animado por Espíritu de Dios.

Es por ello que si hay alguna situación adversa a nivel personal, eclesial, diocesana, no desistas Dios sale a nuestro encuentro siempre solo que hay que disponernos siempre a ese encuentro bendito, no desistamos en nuestros propósitos. Si eres sangre nueva en el MFC, busca servirlo desde la Verdad Eterna sobre el hombre, su dignidad, vocación y misión. No culpemos a los tiempos y las circunstancias, no nos sentemos con brazos cruzados esperando tiempos favorables. Es tiempo de ser protagonistas de nuestro presente: con valentía, con fe, con entusiasmo, con comunión purificada en Dios, con todo aquello que nos hace fuertes, sabios, humanos, divinos para realizar la Verdad en el Amor que ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Me despido reiterando la bendición de la misa de Santa María Madre de Dios, *«El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz».*, que ella también interceda por nosotros, con afecto y estima en Cristo,

Pbro. Jesús Francisco Juárez Durán

Asistente Eclesial Nacional 2019-2022